

mundo



Panorámica de la ciudad de Alesund.

NORUEGA

EL PAÍS IDEAL PARA SER MUJER?

ALTA TASA DE EMPLEO FEMENINO, PERMISOS DE MATERNIDAD HASTA DE UN AÑO, HORARIOS FLEXIBLES, AYUDAS PARA CRIAR A LOS HIJOS EN CASA... ¿ALGUIEN DA MÁS? POR ALICIA ARRANZ / FOTOS → JUAN SERRANO CORBELLA

Si a cualquiera de nosotras nos mostraran cómo viven las mujeres en cada uno de los países del mundo, seguro que decidiríamos irnos a Noruega. Puede que haga mucho frío, que las noches de invierno sean interminables, que el salmón no sea nuestro plato favorito... pero, desde luego, podría ser el país ideal. Veamos las razones. Tiene el nivel de vida más alto del mundo, según la ONU. Sus cuatro millones y medio de habitantes disfrutan de un sistema social que les sitúa a años

luz de la gran mayoría de los habitantes del planeta. Desde los años 30, todos sus gobiernos han apostado por la igualdad entre sexos, la emancipación de las mujeres, su integración en la política y la conciliación familiar. Así que, mientras las españolas hacen cábalas para cumplir con su trabajo sin desatender a su familia, las noruegas reciben múltiples ayudas. Para empezar, sus bajas por maternidad son mucho más largas. Además, mientras que aquí escasean, allí disponen de una excelente red de guarderías

públicas, pero si la pareja decide criar al niño en casa, el Gobierno les ofrece una ayuda de unos 450 € mensuales hasta que cumpla tres años y vaya al colegio. Aquí sólo tienes derecho a 100 € al mes por cada hijo menor de tres años, si trabajas fuera de casa.

HORARIOS FLEXIBLES

Cuando los niños están en edad escolar, siguen las subvenciones. Además, pueden solicitar una reducción de jornada, aunque su horario normal es de 9 a 15 horas. Con seguridad, estas ventajas repercuten en que su índice de natalidad sea de 1,8 hijos por mujer frente al 1,2 de España. Hemos viajado hasta allí para descubrir como viven. ■

Si el niño no va a la guardería, los padres reciben 450 € al mes hasta que tienen tres años.



“Voy a estar un año completo con mi hijo”

MARIT GISKE, 34 años.

Directora de marketing de la Oficina de Turismo de Alesund.

● “Henrik, mi primer hijo, acaba de cumplir siete meses y todavía estoy disfrutando de mi permiso por maternidad. He cogido la opción de **un año completo, con el 80% de mi sueldo**. Bjorn, mi pareja, se cogerá el mes que le corresponde cuando yo me incorpore. Teníamos muy claro que sería yo la que cuidaría de Henrik todo el tiempo posible. Después, cuando tenga 13 meses, en lugar de llevarlo a la guardería, **cuidarán de él sus abuelas**, que viven cerca, hasta que cumpla los tres años. Aquí no es muy común que los abuelos se hagan cargo de sus nietos, pero nosotros queremos aprovechar que ellas pueden y que están encantadas con la idea. Mientras tanto, **estoy disfrutando al máximo** de la experiencia de ser madre y me considero muy afortunada por poder vivir de cerca cada día del primer año de vida de mi hijo”.

Los permisos de maternidad

En el país abanderado de la defensa de los niños y la familia, cuando una pareja tiene un hijo debe decidir cómo repartirse los permisos de paternidad: entre los dos pueden elegir entre una baja de 12 meses con el 80% del salario o de 10 meses con el sueldo íntegro. De ese tiempo, los seis primeros meses le corresponden obligatoriamente a la madre y el resto lo pueden compartir. En España, las

mujeres sólo tienen derecho a 16 semanas. Cuando vuelven al trabajo, las noruegas también pueden pedir un reajuste de su jornada laboral, con dos horas de lactancia y 15 días de permiso al año para quedarse en casa si uno de sus hijos enferma. ¿Y en España? Sólo dos días de permiso por enfermedad de un hijo. En 2003, el 96,38% de las excedencias para cuidar de los niños lo pidieron ellas.



“Aquí se valora a cada persona por sus capacidades”

KRISTINE LANDMARK, 51 años.

Directora general de Stokke, empresa dedicada a fabricar sillas.

- “Trabajo aquí desde hace 15 años y he pasado por varios puestos, hasta que hace año y medio me nombraron directora general. En esta empresa, con **300 empleados**, y en casi todas las que conozco, las mujeres ocupan puestos de responsabilidad. Nunca me he sentido discriminada por ser mujer. Se valora a cada persona por sus capacidades y habilidades. Antes trabajé en un banco durante varios años y puedo decir lo mismo, aunque en las grandes empresas **aún tenemos pendiente llegar** a los puestos de mando”.

Los puestos directivos en el trabajo

Noruega tiene una de las tasas de empleo femenino más altas del mundo (77%), mientras que la española es del 47,7%. Sin embargo, la discriminación en

los puestos de mando de las empresas privadas noruegas permanece, y las mujeres sólo representan el 7,4%. En España, el porcentaje no llega ni al 2,5%.

Eso sí, desde el 1 de julio, la ley obliga a las grandes empresas noruegas a tener al menos un 40% de mujeres en sus consejos de administración.

“En política, las mujeres aportamos cosas distintas”

GUNN BERIT GJERDE, 51 años.

Alcaldesa de Hareid y parlamentaria local, regional y nacional.

- “Llevo seis años en la política con el partido Venstre (de centro izquierda) y **soy la primera alcaldesa** de esta ciudad. Era periodista de televisión y tengo cinco hijos de entre 11 y 31 años, y tres nietos. Las mujeres debemos impulsar políticas de igualdad desde la Administración. **Las cuotas son importantes**, hasta que nos instalemos en el poder. Nosotras aportamos valores distintos que los hombres. Lo ideal es alcanzar un equilibrio”.

La paridad en los cargos públicos

Según un estudio del Foro Económico Social sobre Igualdad de Sexos, Noruega es el segundo país con más mujeres en cargos públicos, tras Suecia, mientras que España está en el puesto 22. Además, fue uno de los primeros países que aplicó, en los 70, las

cuotas. Hoy, un 39% de las parlamentarias son mujeres, mientras que aquí lo son el 36%. En cuanto al Gobierno, allí hay nueve ministras y 19 ministerios, frente a las ocho ministras, para 16 carteras, del Ejecutivo de Zapatero. Pero a nivel local, las cifras se alejan.



mundo



La universidad

Tanto en Noruega como en España hace ya mucho que las mujeres son mayoría entre el alumnado universitario. Un 60% de las matrículas corresponden a alumnas (30% en el caso de las Ingenierías), aunque la mayoría de los

profesores son hombres. En nuestro país, en 2003, sólo un 17% de los catedráticos eran mujeres. En Noruega, sólo el 30% de las profesoras son mujeres, una cifra que asciende al 49% en las escuelas superiores.

“Las alumnas son mayoría, pero las profesoras aún no”

KARI WAERNESS, 66 años.

Profesora de Sociología en la Universidad de Bergen.

● “Tuve a mis dos hijos con 23 y 24 años. En aquella época, todo era más difícil y no teníamos las ayudas que ahora, pero salimos adelante. El sistema social del que

disfrutamos en Noruega va por buen camino, pero **aún quedan cosas por hacer**. Soy profesora universitaria desde 1986. Es cierto que las alumnas son mayoría en

casi todas las carreras, pero eso no se ve reflejado en el cuerpo de profesores, donde las mujeres **somos minoría**. Creo que es una cuestión de tiempo. No me parece

adecuada la política de cuotas aplicada al ámbito universitario, porque **deben primar la preparación y los méritos** propios antes que el sexo de cada uno”.



¿Y qué ventajas tienen ellos?

Los españoles no pueden disfrutar de un permiso de paternidad prolongado a no ser que la madre renuncie al suyo, salvo los funcionarios

de la Generalitat de Cataluña, que tienen un mes cuando la madre vuelve al trabajo. Los padres noruegos tienen derecho a cuatro semanas de

permiso. Además, un 15% comparte el resto con la madre. En España, el 98% de las bajas por maternidad son para las madres.

“Cambié mi turno de trabajo para estar más con mi hija”

SIGURD TORGILSTVEIT, 32 años.

Informático. Reside en la ciudad de Bergen.

● “Cuando nació Hanna Charlotte, que tiene 22 meses, mi mujer cogió los primeros seis meses de baja y **yo, cuatro**, hasta completar los 10 con salario íntegro. Hanna es mi primera hija y cuidar de ella fue una experiencia tan increíble que, cuando se me acabó el

permiso, decidí trabajar por la noche para pasar más tiempo juntos. **Me ocupo de ella mientras su madre trabaja** y vamos a pasear, a un café donde van otros padres y al “baby cinema”, un cine donde ella puede dormir o jugar mientras veo la película”.